

ayudarían a unificar al país.

El Partido Neo-Demócrata federal bajo el liderazgo de Edward Broadbent anunció el 30 de septiembre que había retirado su apoyo a la fórmula constitucional hasta el momento en que se reuniesen una vez más el Primer Ministro y los Premiers provinciales. La junta de dirigentes del partido decidió unánimemente de que si el gobierno llevaba su resolución constitucional a la Cámara de los Comunes antes de que se realizara dicha conferencia federal-provincial, los neo-demócratas votarían en contra.

El Sr. Broadbent afirmó después de la reunión de la junta de dirigentes del partido de que si bien el consentimiento provincial unánime para un cambio constitucional no era necesario, el consenso provincial sí lo era. No dijo cuántas provincias deberían estar de acuerdo para que se llegue a un consenso sobre el cambio constitucional o qué es lo que haría su partido si una nueva reunión federal-provincial resultase en otra impase.

El premier de la Colombia Británica, William Bennett, en su calidad de presidente de la Conferencia de Primeros Ministros Provinciales, respondió al anuncio del Tribunal Supremo diciendo que planeaba viajar a todas las capitales provinciales y hablar con los primeros ministros en un esfuerzo para llegar a un acuerdo sobre la Constitución siguiendo lo que denominó el "nuevo clima" creado por la decisión y las observaciones conciliatorias hechas por el Primer Ministro. Dijo que los comentarios del Sr. Trudeau "abrían muchas puertas para la discusión" y le dio esperanzas de que se podría llegar a alguna resolución de las diferencias federal-provinciales sobre la Constitución.

El Premier de Alberta Peter Lougheed que se encontraba en Baden-Baden, Alemania Occidental, al hacerse el anuncio dijo que en principio estaba complacido con el fallo del Tribunal Supremo. Sin embargo, afirmó que no podría hacer comentarios hasta que tuviese la oportunidad de estudiar el fallo.

En respuesta al fallo del Tribunal Supremo, el premier de Saskatchewan Allan Blackeney dijo que las provincias y el gobierno federal deberían volver a la mesa de negociaciones y por lo menos estar de acuerdo sobre la repatriación y una fórmula de enmienda para la Constitución.

El premier de Manitoba Sterling Lyon instó al gobierno federal a aceptar el compromiso de los primeros ministros disidentes que implicaba la repatriación con su propia fórmula de enmienda, dejando que asuntos tales como la Carta de Dere-

chos y las facultades federal-provinciales se resolviesen mediante negociación en Canadá.

Apoyo de Ontario

El Ministro de Asuntos Intergubernamentales de Ontario Thomas Wells afirmó, respondiendo a la decisión del Tribunal, que las provincias que se oponían a la resolución constitucional deberían dirigir su atención a otros asuntos nacionales apremiantes, ya que habían transcurrido años de tratativas que no desembocaron en un acuerdo unánime sobre la reforma constitucional. Ontario se alineó con solo Nueva Brunswick en los últimos meses del debate constitucional en respaldar las propuestas del gobierno federal. El Sr. Wells subrayó que lamentaba no poder lograr la reforma constitucional sin el consenso de todas las provincias, pero que los 54 años de esfuerzos tendientes a lograr el consentimiento unánime habían fracasado.

El premier de Quebec René Lévesque afirmó que su provincia continuaría combatiendo los planes constitucionales del gobierno federal. "Estamos convencidos de que los quebequeses no permitirán nunca que las facultades de la Asamblea Nacional, las únicas facultades políticas que realmente pertenecen al pueblo de Quebec, sean limitadas", afirmó. El Sr. Lévesque declaró que compartía con los otros primeros ministros la idea de que había que tratar de persuadir al gobierno federal no llevar adelante lo que consideraban "una estrecha escapatoria legalista".

El premier de Nueva Brunswick Richard Hatfield invitó a las provincias opuestas a la fórmula constitucional a deponer su actitud de oposición a la luz de la decisión del Tribunal Supremo. Afirmó que el Tribunal había despejado el camino para la rápida solución del problema constitucional una vez que se reúna el Parlamento. El Sr. Hatfield ha sido el único primer ministro de las provincias del Atlántico que apoyó a Ottawa durante todo el debate constitucional.

En Nueva Escocia, el premier John Buchanan dijo que consideraba la decisión del Tribunal como una indicación de otra conferencia constitucional federal-provincial. Concedió que el fallo parecía despejar el camino para que el gobierno federal prosiguiese unilateralmente con sus planes de repatriación, pero instó al Primer Ministro a ser cauteloso.

El premier de Terranova Brian Peckford respondió a la decisión del Tribunal Supremo diciendo que el gobierno federal estaba abandonando "el espíritu y la

esencia de nuestra federación en favor de legalismos estrechos". Sin embargo, también invitó a volver a la mesa de negociaciones con un espíritu de "compromiso y conciliación".

El primer ministro de la Isla del Príncipe Eduardo Angus MacLean, uno de los cinco primeros primeros ministros que llevaron al gobierno federal ante el Tribunal sobre la cuestión constitucional, afirmó: "a mi juicio, la decisión del Tribunal sugiere claramente que el proceso del gobierno federal para el cambio constitucional, aunque sea técnicamente legal, escapa al espíritu de usanza y prácticas largamente establecidas en Canadá.

Bacteria actúa sobre desperdicios

Científicos del Instituto Nacional de Investigaciones Científicas de Canadá han descubierto dos bacterias que pueden ayudar a convertir los desperdicios de la madera en productos útiles.

La bacteria fue descubierta por el Dr. Waheed Khan en el alcantarillado de Ottawa. Si bien los microbios actuarán en unos fermentadores llenos de desperdicios de madera y basura de la ciudad, los ingenieros genéticos del Consejo están tratando de dividir algunos de los genes de las bacterias en otros organismos para mejorar su eficiencia.

Estos dos microbios, en un buen desperdicio de madera, pueden convertirla en gas metano, ácido acético, azúcar y alcohol que puede convertirse en caucho sintético y plásticos. Una de las bacterias produce también enzimas que pueden ser cosechadas y utilizadas para convertir más desperdicios de la madera en azúcar.

Los microbios denominados, *Acetivibrio cellulolyticus* y *Clostridium saccharolyticum*, serán reconocidos oficialmente cuando sus nombres sean introducidos en el *Manual Bergey*, la lista internacional de bacterias conocidas.

El Dr. Khan manifiesta que le llevó casi tres años para aislar los cultivos puros de la bacteria y completar el trabajo necesario para poderlos alistar en el *Manual Bergey*.

El Dr. Khan y sus colegas están tratando de determinar la mejor manera de explotar los microbios devoradores de madera, buscando una temperatura ideal y condiciones químicas en que puedan trabajar mejor. Eventualmente, se espera que puedan actuar en un suministro masivo de desperdicios forestales de Canadá produciendo así productos químicos.